

EL PATRIMONIO CULTURAL EN LA RUTA DEL AZÚCAR Y EL CAFÉ

Marco Aurelio Ramírez-Camacho (†)

Víctor Hugo García Chávez

COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS-INAH



Compañía Industrial Fotográfica, 4-B. Chapultepec, el estanque de las focas, ca. 1925. © Fototeca Nacional del INAH.

Antecedentes generales del proyecto

Ha pasado más de una década desde que algunos compañeros nos planteamos la necesidad de transformar el tipo de investigación desarrollado en el INAH. Como resultado de las discusiones entabladas entre 1982 y 1988 nos propusimos, en nuestro ámbito de trabajo, explorar sobre proyectos que tuvieran que ver con asuntos de orden regional, temático, temporal o actual, impulsados en forma colectiva e interdisciplinaria. De hecho, esa idea colectiva no significaba que no hubiera existido desde años antes ese tipo de proyectos de investigación, pero lo que en realidad buscábamos era su aceptación institucional, como

una política de investigación, conservación, difusión y docencia del INAH, pretendiendo revitalizar la presencia institucional, tanto con las comunidades, como con las autoridades en donde desarrollábamos nuestro trabajo.

En ese periodo existía cierto grado de dispersión e individualismo en la investigación, debido a las políticas de incentivos clientelares. Para muchos fueron una novedad el SNI, las becas al desempeño, para ese entonces, el sector educativo y de investigación científica estuvo fuertemente presionado, como sucede en la actualidad, por las autoridades gubernamentales para impulsar investigaciones adecuadas al modelo de eficacia neo-

liberal, que con mayor énfasis en este momento se pretende imponer como política cultural. Es decir: adecuar nuestras investigaciones a los requerimientos económicos de corte privatizador- nacional e internacional y en menor medida de tipo político- toda vez que la noción de estado soberano y sus referentes identitarios tratan de ser socavados, con el criterio de la bonanza global- y no a las necesidades que impone en primer término la investigación, la conservación, la difusión y la formación de cuadros medios y profesionales para la conservación del patrimonio cultural de México.

A partir de esta situación se buscaron proyectos alternativos,

que abordaran el binomio patrimonio cultural en su sentido más amplio con el desarrollo social, considerando a todos los agentes sociales que participan en su conservación o sustitución.

Primera época

Al inicio de 1989, después de la presentación del Plan Nacional de Desarrollo de Salinas de Gortari, se presentó a las entonces autoridades de la Dirección de Monumentos Históricos, un proyecto para realizar la historia urbano-arquitectónica, para la conservación y protección del patrimonio cultural de la Ciudad de Coatepec, en el estado de Veracruz.

En ese documento se propuso que era indispensable abordar proyectos interdisciplinarios e interinstitucionales, que posibilitaran la integración de un conjunto de investigadores de disciplinas afines, de personal técnico especializado del INAH, de compañeros del Centro Regional y de estudiantes de las distintas universidades involucradas en la temática de la conservación urbana y restauración arquitectónica. Por ese entonces aún no sabíamos de todos los alcances de la informática y los sistemas computarizados, y muchos de nosotros usábamos nuestra vetusta máquina Olivetti.

Dicho proyecto concluyó con resultados alentadores, para seguir insistiendo sobre esa línea de investigación regional, interdisciplinaria e interinstitucional que, dicho sea de paso, se vino ampliando conforme profundizamos nuestro conocimiento sobre la región y los diversos tópicos que en el análisis interdisciplinario surgieron.

La interdisciplina y la búsqueda de la protección Integral del patrimonio cultural

A partir de la coyuntura interdisciplinaria, los participantes nos



Hugo Brehme, El estanque de los cocodrilos en el zoológico de Chapultepec, ca. 1920. © Fototeca Nacional del INAH.

integramos al proyecto en el entendido de aportar al tema de investigación, y a las disciplinas históricas, antropológicas y de conservación dedicadas tradicionalmente a esta problemática, el asunto de la dimensión territorial y por lo tanto la planificación regional y urbana. En cierto sentido, esta iniciativa tampoco fue una novedad ya que más bien todos estábamos respondiendo a las necesidades y evolución del pensamiento de cada disciplina es decir cuando tus propios instrumentos teóricos y metodológicos no son suficientes, para tratar de pro-

fundizar en el análisis y sobre todo resolver problemas con la gente.

Durante largo tiempo, cada disciplina nos abocamos a lo particular concreto de nuestro (s) objeto de estudio y la planeación territorial dedicó su tiempo al estudio de las Ciudades medias y grandes, a las cuestiones metropolitanas, al estudio de las capitales de los estados y sus entornos inmediatos – zonas arqueológicas absorbidas por el crecimiento de la mancha urbana, áreas de interés arqueológico ambiental y arqueológico histórico agrícola, temas muy complejos pero abordados desde una sola visión disciplinaria.



Compañía Industrial Fotográfica, 24.B. Chapultepec, el habitat de los monos, ca. 1925. © Fototeca Nacional del INAH.

Otro aspecto y a nuestro juicio el más importante es el binomio aún sin resolver y que considero es la materia central del evento, consiste en dilucidar la ecuación Patrimonio Cultural-Desarrollo Social, toda vez que el primero nutre el alma, la identidad etcétera. Pero no nutre los organismos vivos de las comunidades en donde están asentados nuestros vestigios arqueológicos e históricos.

Debido a la limitación de espacio no abordaremos con amplitud la cuestión de los pequeños poblados históricos y zonas arqueológicas inmersas en el medio rural, de vocación agrícola, y los movimientos pendulantes de la población que vive en estos contextos y trabaja en poblaciones circunvecinas en donde se realiza algún tipo de trabajo agroindustrial o industrial, y en el sentido opuesto, gente que procede de Ciudades medias y busca la tranquilidad que aún ofrecen las áreas rurales de carácter histórico.

Hoy día pensamos que existen condiciones de impulsar proyectos no sólo interdisciplinarios, sino

multidisciplinarios e interinstitucionales. Con el interés de sustentar lo dicho, argumentaremos que la disciplina de la historia de la conservación del patrimonio cultural se centró en los monumentos aislados, como obras de arte únicas, como trabajos de exploración desvinculados de lo regional y lo territorial, sin el análisis de sus componentes étnicos y problemáticas sociales y justas demandas reivindicativas, ahora creemos que existe el consenso, para abordar temáticas globales -totalizadoras- desde la escala local, pasando por la regional-cultural y la territorial. Visto así, emerge el verdadero potencial económico del patrimonio, para el desarrollo regional. Esto no significa comercializar a ultranza y con los criterios de la economía global y las tendencias privatizadoras- de todo lo que se les ponga enfrente- del patrimonio cultural en su sentido más amplio.

Otro consenso en la materia consiste en que todos estamos de acuerdo (aun los banqueros, empresarios, comerciantes y el señor

Slim) en que tenemos que preservar el patrimonio, pero en lo que no se está de acuerdo es en lo siguiente: ¿cuál es el tipo de gestión que las autoridades encargadas de velar por el patrimonio cultural deben ejercer, para lograr ese propósito? ¿Hasta dónde caben los marcos de flexibilidad en la tarea de la gestión? ¿Cómo propugnar por un tipo de gestión del mismo, más flexible y asequible para los que cuentan con los recursos económicos para la revitalización y “puesta en valor” del patrimonio?

En este tenor una sola disciplina antropológica o histórica es incapaz de dar una respuesta sólida al tremendo dilema, que representa la aparente oposición entre valores culturales y valores económicos, a los primeros se los ha querido ver como una aparente carga económica para el estado, ahora le echan la bolita a la sociedad incluido el personal técnico y de investigación, y al costo que representa, sobre todo a la salvaguarda, investigación, conservación, y a la producción de conocimientos pa-

ra la transmisión de los mismos, a través de libros folletos y la propia enseñanza escolarizada para las nuevas generaciones.

El asunto relativo a que el patrimonio cultural- de toda índole- no posee un valor económico, capaz de ser reincorporado a los diferentes circuitos productivos, día con día es un viejo argumento, que equiparaba a lo viejo con lo improductivo y a lo nuevo con el progreso. El trabajo interdisciplinario y el trabajo con las comunidades ha venido a darle al patrimonio cultural nuevas significaciones, y novedosas maneras de interpretar nuestro pasado común, independientemente del rol que jueguen los diferentes agentes sociales:

1. Hoy existe la propuesta de rehabilitación de infinidad de Ciudades históricas, se ha desbordado el interés especulativo con las antiguas casonas, en unos casos para re-

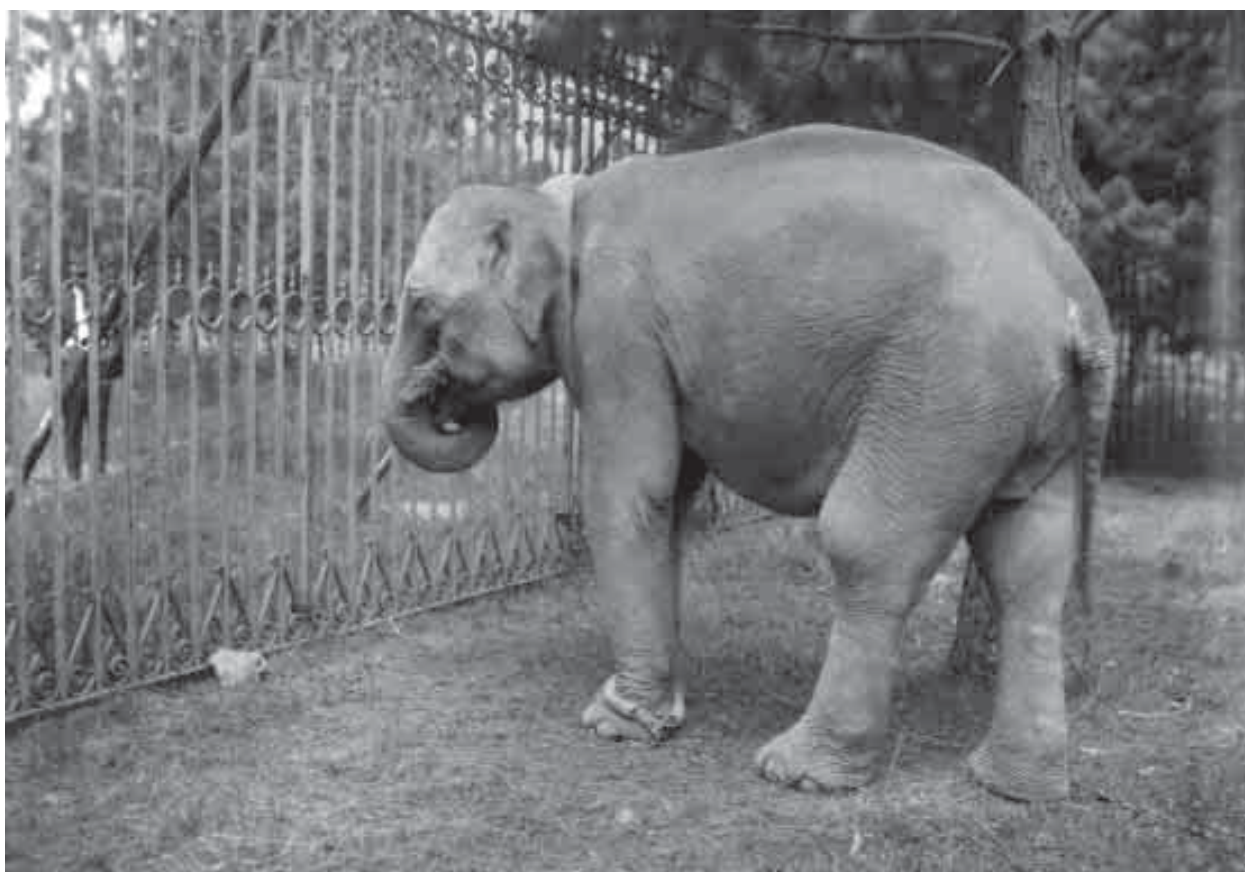
convertirlas de vivienda en vecindad a casas para las clases medias y acomodadas, en otros para ser convertidas en Sanborn's o como departamentos del "funcionariado" medio, de conocidas empresas y por ultimo el justo reclamo de los habitantes tradicionales, la población indígena, los ancianos, los comerciantes de siempre de las Ciudades, para seguir habitando ahí. ¿Esos tópicos no requieren del trabajo interdisciplinario y la búsqueda de la protección integral del patrimonio cultural tangible e intangible?

Lo anterior que podría constituir un campo valido aún cuenta con la reticencia de los sectores empresariales, que pretenden el todo o el desalojo de los habitantes de los centros históricos y la liberación de enormes extensiones de suelo, para ser incorporados al entramado especulativo

Una de las divisas más extendidas tanto en los centros históricos

como en los sitios arqueológicos es la inversión y riesgo calculado sobre monumentos explotables, por su propio prestigio y a su revalorización ampliada por la patina de la historia y por la moda. Y finalmente se cuenta con un nuevo segmento- el ilustrado- que es un tipo de población pendulante, que trabaja en la Ciudad y vive en el campo, esta situación limita en cierto sentido las acciones masivas de protección integral del patrimonio, toda vez que sin el arraigo, la cotidianidad, las carencias y la falta de participación en la comunidad sociopolítica y al no formar parte efectiva de la comunidad sociodemográfica de los barrios, pueblos y colonias, ésta no termina por consolidarse y regularmente surgen los desacuerdos en cuanto a las decisiones sobre el futuro de su patrimonio.

Hoy día es impostergable la intervención integral acerca de la materia, ya que en esta época es



Hugo Brehme, Zoológico de Chapultepec, ca. 1936. © Fototeca Nacional del INAH.

imposible resolver desde una sola perspectiva disciplinaria los asuntos que, someramente, hemos tocado. Cada vez más se requiere la colaboración con otras disciplinas, como las económicas, la historia del arte, la sociología, la antropología en sus diversas especialidades y otras como la biología, las matemáticas, la química, la informática etcétera. Todas aquellas que permitan hacer un análisis completo, para poder establecer criterios diagnósticos y pronósticos precisos, que conduzcan hacia soluciones más efectivas, con menos conflictos y con mayor participación social.

ALGUNOS RESULTADOS

Primera temporada

El enfoque integral resultante, para la preservación de la Zona Serrana del Estado de Veracruz, hace su aparición como tal, luego de sucesivas aproximaciones que datan de 1993, de fines de 1997 y finalmente de 1999 dónde se pudo llegar a la aplicación detallada, merced a la programación de una investigación sobre la rehabilitación de los poblados históricos que originalmente comenzó con el Proyecto Coatepec, que hace de esta Ciudad, caso piloto para la realización de los estudios regionales y para las intervenciones posteriores.

Las conclusiones que se han extraído de esta experiencia constituyen la médula del proyecto. Dicho proyecto obtuvo resultados alentadores, para seguir insistiendo sobre una línea de investigación regional, interdisciplinaria e interinstitucional; que dicho sea de paso se fue ampliando, conforme se fue profundizando en el conocimiento de la región.

El resultado de aquel proceso culminó con:

1. La primera Declaratoria Municipal, avalada y sostenida hasta la fecha por las propias autoridades



Fotógrafo no identificado, Sendero entre jardines, ca. 1930. © Fototeca Nacional del INAH.

municipales, a pesar de reticencias Estatales y Federales. Ahora se cuenta con una declaratoria Federal, la Delimitación de la zona arqueológica de Campo Viejo y la delimitación del Cerro de las Culebras como sitio natural.

2. Se aprobó en sesión de Cabildo la aplicación de un reglamento para normar la construcción de nuevas edificaciones dentro de lo que constituye el Centro Histórico delimitado.

3. Se logró la construcción de la parte inconclusa del Palacio Municipal de Coatepec.

4. Se realizó el Catálogo de 312 monumentos históricos, descritos en forma exhaustiva: desde el punto de vista de la información histórica existente; desde el punto de vista arquitectónico y sobre las características arquitectónicas -funcionales- constructivas y formales de las edificaciones.

5. En este proyecto se hizo el registro de cada uno de los monumentos funerarios de la comunidad, incluyendo el plano general de entierros: las familias y sus vínculos con la población viva; las características arquitectónicas y constructivas de cada uno de los monumentos funerarios y su registro correspondiente.

6. Como parte de la estrategia de posicionamiento de este trabajo se mostró ante la comunidad, y se realizó una campaña de divulgación entre los diversos sectores de la población: lo mismo hablando en los barrios populares, como con las organizaciones de profesionales y religiosas; igualmente que con los sectores corporativos partidarios.

7. Para ello se organizaron dos exposiciones en Coatepec, que trataron: sobre su patrimonio Cultural Arquitectónico y Urbanístico y en la segunda se incluyó, con base

en la experiencia del trabajo interdisciplinario, aquellos aspectos derivados de una visión global pretendidamente totalizadora sobre lo que significa el patrimonio cultural en sus aspectos intangibles, es decir se incorporó lo relativo a sus fiestas y tradiciones, el uso de los espacios urbanos y su organización barrial.

8. Como resultado del trabajo realizado con alumnos de la UAM, se entregó a las autoridades un proyecto de restauración para la instalación de un museo del café, aunque debido a las dinámicas de la sociedad Coatepecana no fue posible en ese momento.

9. El proyecto integral e interdisciplinario propició la delimitación

de la zona Arqueológica de Campo Viejo –La Orduña– vinculando sus áreas de protección con las áreas de protección de la zona de monumentos históricos. Y aunque sabemos de los problemas jurídicos que implica una delimitación conjunta, la zona de protección quedó delimitada y registrada como tal.

10. Derivado de ese proyecto, también se pensó que era indispensable inmiscuirnos en los medios de comunicación masiva: a partir de ello se hicieron participaciones en diversos programas, entrevistas radiofónicas y televisoras locales para difusión de los resultados, así como en las Universidades del Estado; se publicó un artículo en la revista México en el Tiempo; se asesoraron

dos Tesis de Licenciatura acerca de la zona, y, por último se realizó un video sobre la región de Coatepec y sus fiestas tradicionales, el cual salió al aire en el Canal 40, editado por el INAH y que ahora es de circulación general. Al respecto se dieron en concesión al Municipio más de 100 copias para ser distribuidas entre la población local y regional.

Segunda temporada

Como parte de la segunda fase del proyecto integral desarrollado con el apoyo y experiencia de múltiples compañeros investigadores de Monumentos Históricos y del INAH, de alumnos de la UAM. Xochimilco: de la Dirección de Antropología Social; de los compañeros del Centro INAH-Veracruz y de Registro Arqueológico, se planteó el seguimiento del proyecto Coatepec, sobre la base de construir el proyecto regional, que pudiera seguir aportando y facilitando los estudios de zona, el reconocimiento e identificación de sitios arqueológicos e históricos, los catálogos y reglamentos así como el estudio de las festividades de otras poblaciones aledañas.

En ese sentido impulsamos el proyecto de la Ciudad de Coscometepec, en el estado de Veracruz, en dónde se pudo realizar:

1. Hasta la fecha en esta segunda fase del proyecto se delimitó la zona de monumentos históricos, que fue aprobada en sesión de Cabildo al mismo tiempo que el Reglamento de la Zona.

2. Se recorrió todo el municipio, hasta las cercanías del Pico de Orizaba, registrando inmuebles que fueron parte de estancias de explotación maderera, durante el siglo pasado.

3. Nos permitió perfilar el proyecto, como un estudio de región.



Hugo Brehme, jardín cerrado en el bosque de Chapultepec, ca. 1930. © Fototeca Nacional del INAH.

4. Se recopiló una vasta información bibliográfica y cartográfica, que permitirá realizar los subsecuentes estudios en mejores condiciones y con mayores resultados.

5. Se logró que la construcción de la planta alta del Palacio Municipal de Coscomatepec se apegara a lo establecido en el Reglamento, haciendo con esta obra que las construcciones históricas de la Plaza de Armas tengan un perfil uniforme y hasta la fecha se atienden las licencias de construcción con esta normatividad.

6. Se realizó el Catálogo de los 165 monumentos históricos, descritos en forma exhaustiva desde el punto de vista de la información histórica existente; desde el punto de vista arquitectónico, y sobre las características arquitectónicas -funcionales- constructivas y formales de las edificaciones.

7. En este proyecto se hizo el registro en imágenes de cada uno de los monumentos funerarios del Panteón Municipal; las características arquitectónicas y constructivas de cada una los monumentos funerarios fueron descritas.

8. Se formó un comité de defensa del Patrimonio Cultural de la Ciudad de Coscomatepec.

Este trabajo de investigación dio como resultado contar con la información básica para los subsecuentes estudios.

Tercera temporada

A fines de 1997, se presentó el proyecto Regional de las 15 Poblaciones de la Escalera Serrana, en las que se tomaría a Coatepec y Coscomatepec como poblaciones piloto y se da inicio a la prospección, realizando las siguientes actividades:

Durante el viaje de prospección, se estableció comunicación con

cada uno de los presidentes municipales de la región en estudio. En esta fase se hicieron las delimitaciones previas, con la finalidad de evaluar el tiempo de trabajo de campo efectivo en cada municipio o localidad a estudiar, y evaluar qué inmuebles deberían ser analizados a profundidad. Y detectar los principales problemas a nivel urbano de la Ciudad.

Se logró, a partir de la observación, análisis y valoración a nivel urbano, generar las propuestas de algunos de los Planes Rectores y parciales de los municipios que comprenden el área de estudio. Esta fase se está tratando actualmente en gabinete.

En todas las poblaciones se tomaron fotografías de conjunto, generales, específicas, para conocer las características urbanas arquitectónicas.

Con este trabajo de prospección hemos dado inicio al trabajo de las poblaciones, el primer resultado que se obtuvo fue en Sesión de Cabildo de la Declaratoria de la Zona de Monumentos Históricos y el Reglamento de la Ciudad de Huatusco de Chicuellar, en diciembre del 2000.

Más recientemente se realizó el trabajo de campo en las Ciudades de Xico, San Marcos, Los Puentes, Naolinco y Perote con el registro de las haciendas comarcanas.

Con base en lo antes expuesto, actualmente trabajamos sobre aspectos que tienen que ver con la valoración del patrimonio cultural: los criterios de monumentalidad, el estudio de los pequeños poblados históricos y su importancia como generadores de la región y el territorio, el fenómeno de la población emigrante, el despoblamiento de los pequeños pueblos históricos, la pérdida paulatina de las actividades agrícolas y la ocupación de los pequeños pueblos por parte de ciertos sectores de la intelectua-

lidad regional. Estamos tratando de descubrir las particularidades de cada poblado histórico, para de ahí poder hacer una propuesta regional de revitalización de los mismos en su papel como comunidades socio-políticas, que participen en la vida cultural y económica de su comunidad. Dicho propósito no puede estar desligado de la participación de todos los agentes sociales de la región.

A manera de conclusión

(Proponemos la puesta en práctica de proyectos de investigación, planteados como seminarios, en donde se establezca un conjunto de ejes temáticos, a partir de los cuales se fomente la movilidad académica entre temas y regiones).

La zona de estudio que comprende la franja serrana del estado de Veracruz, localizada entre la planicie costera y el altiplano, contiene en medio del bosque de niebla un vasto patrimonio arqueológico, histórico, etnológico, lingüístico y una ruda problemática social, que tiene que ver con el exiguo desarrollo social, la explotación del trabajo infantil y de la mujer en los campos cafetaleros. La mayoría de estas comunidades está alejada de los centros en donde se toman las decisiones políticas, para el desarrollo urbano y social, que además cuentan con un vasto patrimonio cultural, pero en donde no existe la infraestructura social mínima, que ayude a potenciar y a diversificar su desarrollo local y regional, por la vía de la producción agropecuaria, turística o de servicios. Sólo algunas comunidades, a través de las actuales modas de utilización del tiempo libre y la recreación se han visto beneficiadas con el turismo ecológico, el campismo etcétera.

Por lo anterior y de acuerdo con los objetivos marcados en la Ley orgánica del INAH, sería necesario:

1. Estudiar y profundizar sobre el proceso histórico de la formación de estas comunidades, su integración regional y su participación activa en la conformación de su territorio.

Indudablemente no es suficiente el solo reconocimiento y evaluación descriptiva de su patrimonio cultural, sino que en forma interdisciplinaria se indague sobre la propia ocupación del territorio, los procesos de urbanización-aunque precaria-de los poblados, sus interconexiones e intercambios comerciales, sociales, lingüísticos, etnológicos, sobre sus fiestas y tradiciones y por supuesto su infraestructura histórica y el equipamiento urbano preexistente. Lo anterior, con el objeto de definir el conjunto de programas necesarios para atender la contradicción entre patrimonio cultural y ambiental, y el desarrollo social de esos pequeños poblados, en busca de su rehabilitación física, y profundizar sobre aspectos que tienen que ver con la renovación y desarrollo material y espiritual de las fuerzas productivas de la comunidad y la región.

En este caso los antropólogos y los economistas tendrán que indagar sobre las aspiraciones de las nuevas generaciones de campesinos, más preparados en el terreno económico de la producción y prestación de servicios, hasta dónde puede llegar la diversificación de las actividades económicas de toda índole: desde las básicas agropecuarias, agroindustriales, hasta las de prestación de servicios turísticos para la región.

2. Como parte de los estudios, se requiere profundizar y tal vez reconstruir la ocupación del territorio, identificando los poblados que históricamente construyeron el patrón de asentamiento.

3. Identificación e inventario de los valores culturales más signifi-

cativos y la interrelación cultural entre cada uno de los poblados que conforman la región; los aspectos ambientales y paisajísticos, las actividades cívicas, culturales y religiosas preponderantes, sus monumentos históricos relevantes y de conjunto, los aspectos sociodemográficos y la participación comunitaria en cada actividad.

4. Valoración comparativa entre cada pequeño poblado histórico de baja densidad y las posibilidades de agrupación en diversas actividades, económicas, culturales y de prestación de servicios de turismo cultural y ecológico. Proponer programas alternativos que puedan variar, de acuerdo con la vocación y potencialidad de cada pequeño poblado histórico, pero en donde uno no excluya al vecino, sino buscando su complementariedad. (No

todos los poblados pueden brindar servicios turísticos).

5. Los poblados a los que nos hemos referido han desarrollado diversos tipos de producción artesanal y culinaria, que han alcanzado notoriedad regional y nacional; sin embargo, presentan situaciones socioeconómicas de estancamiento, al haber abandonado abruptamente su actividad productiva básica, a ser empujado junto con su población a una sola actividad, tan incierta como sucede en la agricultura. Por lo tanto la investigación debe tender a descubrir la mayor parte de las variables para el logro de un verdadero desarrollo social y una clara conservación del patrimonio arqueológico, histórico y paisajístico de la región del bosque de niebla.



Hugo Brehme, Alberca de Moctezuma, ca. 1930. © Fototeca Nacional del INAH.